

las citas pontificias recogidas por el autor.

Coronan la obra —además del índice referido —otros cuatro: el general, uno cronológico, otro sistemático de documentos, y otro de nombres y materias.

A la cuidada tarea cumplida por Bertetto corresponde la presentación tipográfica de la Pas Verlag de Zürich.

ALBERTO DE LA HERA

HEINRICH FLATTEN, *Das Ärgernis der kirchlichen Eheprozesse*, 1 vol. de 36 págs., Ferdinand Schöningh, Paderborn, 1965.

Ha aparecido recientemente un breve pero interesante trabajo del Profesor de Derecho Canónico de la Universidad de Bonn, en el que se acomete el estudio de la relevancia que sobre las causas de nulidad de los matrimonios canónicos tiene el escándalo público y notorio. Se parte en este análisis de la exposición de los motivos y circunstancias en que fue iniciado el proceso de nulidad del matrimonio contraído por la Princesa Radziwill, hermana política del fallecido Presidente Kennedy, con un Diplomático, centrándose el problema, como es lógico, sobre aquellos casos en los que dicha publicidad es manifiesta por afectar a personas que se desenvuelvan en el ámbito de las más altas esferas sociales.

Al autor le interesa el poner de relieve que los tribunales eclesiásticos, en su actuación, proceden siempre según reglas sustantivas y procesales de Derecho canónico establecidas para la realización de la justicia: tales tribunales no «disuelven» matrimonios, sino que «declaran nulos» aquellos matrimonios que ya «son nulos» desde su misma celebración, y cuya nulidad ha podido ser probada de manera suficiente y por quien tiene título legítimo para hacerlo.

A este fin, y tomando en cuenta el dato de que la prensa y el público en general puedan interpretar mal la actuación de los tribunales de la Iglesia, por falta de conocimientos —lógica en personas no especializadas— técnicos de Derecho matrimonial canónico, el autor plantea y resuelve en su estudio algunas principales hipótesis que un tal público no especializado podría proponerse en tono de sospecha frente a las causas matrimoniales en general, y a las más especialmente famosas en particular.

Enjuicia el autor, en el primero de los apartados, la posibilidad y ulterior trascendencia de un divorcio encubierto, con referencia a matrimonios previos contraídos civilmente. Trata a continuación del problema de la reserva mental, enfocando la cuestión desde dos diversos puntos de vista: una perspectiva con base jurídico-material, atendiendo concretamente a una manifestación incompleta del consentimiento matrimonial; y una segunda perspectiva con un enfoque jurídico-procesal, en especial por lo que se refiere a la pérdida del derecho a pedir la nulidad y la consiguiente intervención del Promotor por causa de la nulidad misma del hecho.

Por último, se plantea el problema de la posibilidad de obtener la nulidad del matrimonio en los casos en que priva la culpa del cónyuge demandante, y cuando dicha culpa ha trascendido al conocimiento común. Las tres interrogantes que encabezan los diversos apartados, son resueltas en la breve página de Conclusiones que el trabajo nos ofrece, y que no por concisa deja de ser menos valiosa. El autor ha tenido el acierto de engarzar la pura cuestión técnica con la actualidad del momento, dando así a la publicación un atractivo aire de novedad. La impresión y presentación de este estudio es, como es norma en las publicaciones alemanas de este género, impecable.

PEDRO A. PERLADO

La función pastoral de los Obispos, Decreto del Concilio Euménico Vaticano II, edición bilingüe latino-castellana, *Presentación* de LAMBERTO DE ECHEVERRÍA, 1 vol. de 126 págs., Propaganda Popular Católica, Madrid, 1965.

El presente volumen es el tomo XXII de la «Colección de Pastoral aplicada», dirigida por el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca. En la misma Colección se han incluido otros volúmenes recogiendo de la misma manera —en ediciones bilingües y con comentarios de diversos autores— los restantes textos conciliares del Vaticano II, lo que representa un esfuerzo editorial cuya utilidad no debe dejar de subrayarse.

La traducción del texto latino, en el volumen a que nos referimos ahora, tiene como autor al Revdo. D. José Guillén, y se indica que está avalada por varios peritos conciliares. Una rápida lectura de la

BIBLIOGRAFIA

misma nos la hace aparecer como muy correcta en general, con ligeras imprecisiones debidas sin duda a la urgencia con que ha debido prepararse; en espera de una versión oficial al castellano de los documentos conciliares, la labor traductora de D. José Guillén ha resultado de la mayor utilidad.

El Prof. Lamberto de Echeverría, que ha preparado la Introducción a este volumen —pp. 5-57 del mismo— conoce muy bien el tema; siendo, además, un notable especialista en materias de Derecho diocesano, su elección para ocuparse del Decreto *Christus Dominus* parece especialmente acertada. La Introducción que ofrece responde sin duda a tales esperanzas: no desborda en ningún momento los límites de una verdadera «introducción», y dentro de esto satisface todas las cuestiones que el lector del Decreto pueda en tal nivel plantearse.

El autor ha procurado ante todo ambientar al lector del Decreto en la variedad de problemas que le dieron origen. De manera sencilla y con gran claridad, señala cómo el Decreto habrá de dar lugar a importantes cambios en la vida jurídico-pastoral de la Iglesia, a tenor de la doctrina desarrollada por el Concilio en este Documento, a través de largas discusiones y revisiones hasta llegar a la síntesis de la función episcopal que en el Decreto se contiene. Lamberto de Echeverría llama la atención sobre estos hechos haciendo un breve análisis de las principales intervenciones de los Padres conciliares, desde el comienzo de la discusión del primer esquema —5.XI.1963— hasta la promulgación del Decreto —28.X.1965—; a la vez, pone al lector en relación con la bibliografía más esencial sobre la materia.

Luego de esta parte en que se explica la gestación del Documento, el autor presenta la problemática de éste en lo que tiene de más sustantivo e innovador; a un tiempo, va refiriéndose a otros problemas —resueltos o no— tangenciales con el tema central: la reforma de la Curia Romana, la unidad y colegialidad del gobierno de la diócesis, la revisión de Convenios entre la Iglesia y los Estados sobre materias de estricto Derecho de aquélla, etc. Los criterios que va proponiendo el autor —eludiendo el tecnicismo (escribe para toda clase de lectores) sin perder el enfoque jurídico—, en orden a la acentuación de la condición pastoral de la organización ecles-

siástica, nos parecen de grande interés. Así que su tarea de presentador —va de hecho analizando los principales puntos del Decreto: después de una «visión de conjunto», se ocupa de «Los Obispos y la Iglesia universal», «Los Obispos y la Santa Sede», «Los Obispos diocesanos», «Divisiones diocesanas», «Obispos coadjutores y auxiliares», «La curia diocesana», «Clero diocesano», «Los Religiosos», «Los obispos al servicio de varias Diócesis», «Disposiciones finales»— no deja de ser, además de una síntesis de las disposiciones conciliares, un señalar lo que deberá tenerse en cuenta, en consecuencia, a la hora de la revisión del vigente CIC.

Las alusiones a esta futura problemática tienen en este breve estudio una doble vertiente: hacer ver al lector la seriedad e importancia del tema, e indicarle unas posibles vías de renovación de la vida jurídica y pastoral de la Iglesia, a través de la función episcopal.

JUAN CALVO

ENRICO G. VITALI, *Vilipendio della religione dello Stato. Contributo all'interpretazione dell'art. 403 del Codice Penale*, 1 vol. de XII + 207 págs., Cedam, Padova, 1964.

La monografía de Vitali aborda uno de los temas de Derecho penal italiano —referentes a la protección de la Religión Católica— en los que hay más opiniones diversas. Desde la misma adecuación del artículo 402 Cp a la Constitución italiana, impugnada por algún autor, hasta los perfiles del delito y los bienes que las penas anejas tienden a proteger, son bastantes los aspectos sobre los cuales la doctrina ha dado soluciones divergentes; de ahí que la bibliografía sobre este punto sea muy extensa. Ante esta situación, Vitali se propone volver a estudiarlo, siguiendo un método dogmático que tenga en cuenta los datos históricos que representen los antecedentes del indicado art. 402 Cp.

En sí misma, la vía seguida por Vitali no es nueva, pues fue utilizada ya por Consoli hace pocos años en un intento similar. Supone, en cambio, un enriquecimiento en el estudio de los antecedentes el hecho de que Vitali dirija su atención a la jurisprudencia, lo cual contribuye a conocer más profundamente el pleno sentido de la legislación anterior al Cp.

Divide el autor su monografía en dos